

# Estudios **lingüístico-discursivos** en emisiones lingüísticas reales

Lidia Rodríguez Alfano  
María Eugenia Flores Treviño  
Editoras

Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Nuevo León

Aplicaciones al corpus de 'El habla de Monterrey'

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

JESÚS ÁNCER RODRÍGUEZ  
RECTOR

ROGELIO G. GARZA RIVERA  
SECRETARIO GENERAL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ  
DIRECTORA

**SECRETARÍA DE PUBLICACIONES Y EXTENSIÓN CULTURAL**

MARÍA DOLORES HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
DIRECTORA EDITORIAL

Revisión: Víctor Ramírez Cortez  
Diseño de portada: Rosalinda Cantú Cantú  
Formato: Julián García Pérez

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León  
Ciudad Universitaria. Apartado Postal 10, Sucursal F  
C.P. 66451 San Nicolás de los Garza, N. L. México  
Tels.: 8376-0620 / 8376-0780 / 8352-4250 / 8352-4259 / Fax: 8352-5690  
editorial@filosofia.uanl.mx  
www.filosofia.uanl.mx

ISBN 978-607-433-813-3

Primera edición: abril de 2012

*Los artículos que componen esta publicación han sido arbitrados por una comisión internacional de pares.*

Prohibidas la reproducción y la transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma, ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso de la institución responsable de la edición.

Impreso en México *Printed in México*

## Índice

Introducción	7
Lidia Rodríguez Alfano y María Eugenia Flores Treviño	
Capítulo 1	
José Luis Iturrioz Leza	
La operación PERSONA y la modalidad	13
Capítulo 2	
Lidia Rodríguez Alfano	
Indicadores de la modalización en <i>El habla de Monterrey</i> . De la elocutividad a la delocutividad	53
Capítulo 3	
Armando González Salinas	
Marcadores discursivos de tiempo que propician el uso del subjuntivo sobre el indicativo en estructuras hipotácticas adverbiales	75
Capítulo 4	
Dalina Flores Hilerio	
Diferencias estructurales en las narraciones orales	93
Capítulo 5	
Susana Maribel Aguirre Ortega	
Aspectualización y enumeración en descripciones topográficas en <i>El habla de Monterrey 1985-1986</i>	117
Capítulo 6	
Mayra Silva Almanza	
Diminutivos e ideología de género en <i>El habla de Monterrey</i> <i>corpus PRESEEA</i>	145
Capítulo 7	
Yazmín Mayela Carrizales Guerra	
Colocaciones con el verbo <i>ir</i> . Estudio fraseológico para el diccionario de <i>El habla de Monterrey</i>	167
Capítulo 8	
Nancy Yolanda Vázquez González	
Diez entradas para el Diccionario de <i>El habla de Monterrey</i> <i>corpus (1985-1986)</i>	201
Capítulo 9	
María Eugenia Flores Treviño	
Polisemia y funciones de 'bastante' en <i>El habla de Monterrey 1985-1986</i>	239

## Introducción

El trabajo científico demanda en la época actual de vínculos, colaboraciones y trabajo interinstitucional, en cuanto enriquece la calidad de las investigaciones pues permite la retroalimentación, la toma de decisiones objetiva, la formación de recursos humanos de calidad y la divulgación de los productos generados

Estudios lingüístico-discursivos en emisiones lingüísticas reales. Aplicaciones al corpus de 'El habla de Monterrey' es el producto de los trabajos de investigación realizados como resultado de la incorporación del Cuerpo Académico (CA) "Lenguajes, discursos semióticas. Estudios de la cultura en la región" de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) a la red de CAs "Estudios del Lenguaje" ante el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta red es coordinada por Bernardo Pérez desde la Universidad Autónoma Michoacana San Nicolás de Hidalgo (UAMSNH), Morelia, Michoacán, y además del CA de esta última universidad y el mencionado de la FFyL, UANL, la integran el CA "Lingüística Aplicada" (LA) de la Universidad de Guadalajara (UdeG), y profesores de la UNAM.

Como parte de nuestras actividades en esa red, propusimos la colaboración entre el CA "Lenguajes, discursos, semióticas. El estudio de la cultura en la región", de la FFyL, UANL, y el de Lingüística Aplicada, de la U de G, en la elaboración de un libro donde se expusieran resultados de investigaciones sobre aspectos lingüístico-discursivos aplicados al corpus de El habla de Monterrey, que cuenta con cuatro corpora: a)

el grabado entre 1985-1986 y que consta de 600 entrevistas de una hora promedio de duración grabadas en el Área Metropolitana de Monterrey; b) el de la incorporación al Proyecto de Estudios Sociolingüísticos del Español de España y América (PRESEEA), conformado por 108 entrevistas grabadas entre 2007 y 2010; c) el de "Conversaciones coloquiales en *El habla de Monterrey*", constituido por grabaciones con amigos y familiares en 2007; y d) el de "Estudios longitudinales en *El habla de Monterrey*", donde se ha registrado un conjunto de entrevistas realizadas a los mismos informantes del corpus 1985-1986 con los mismos temas de conversación con el fin de realizar estudios diacrónicos longitudinales.

En el presente volumen, abre la exposición el artículo escrito por José Luis Iturrioz, quien utiliza en su estudio muestras de *El habla de Monterrey (1985-1986)* en "La operación PERSONA y la modalidad". Parte de una revisión de los modelos de la comunicación propuestos por Bühler (1960) y Benveniste (1971), y procede a examinar los déicticos en varias lenguas –español, huichol y alemán– con un enfoque especial en "los usos no referencial y no apelativo de la segunda persona familiar singular". Con este objetivo central, examina varios tipos de discurso: recetas de cocina, comerciales y entrevistas. En el segundo capítulo, Rodríguez Alfano, estudia los indicadores de la modalización en el mismo corpus recogido entre 1985 y 1986. Sus planteamientos básicos comprenden propuestas sobre los estudios de la enunciación, de Benveniste (1971, 1977), Ducrot (1981, 1982a, 1982b, 1986, 1988), Anscombe & Ducrot (1983) y Kerbrat-Orecchioni (1980, 1986); y sobre las modalidades, de Maingueneau (1975), Meunier (1974), Hintikka (1974) y Charaudeau (1992). Con base en este último autor, propone una escala modal que aplica al discurso de las entrevistas de modo que distingue los extremos –la

elocutividad, modalización por la cual el emisor sitúa “la verdad” del contenido respecto al concepto de subjetividad/personalidad), y la delocutividad, evidente cuando el emisor deja que “la verdad” del contenido enunciativo se imponga en cuanto tal, como si él no tuviera responsabilidad sobre lo dicho (tendencia a la objetividad/impersonalidad)—, y ubica entre uno y otro a la alocutividad, postura intermedia en el proceso de modalización discursiva.

Por su parte, Armando González Salinas (capítulo 3) enfoca los marcadores discursivos de tiempo que propician el uso del subjuntivo sobre el indicativo. Al analizar el discurso de entrevistas del corpus de *El habla de Monterrey (1985-1986)*, encuentra que marcadores como *cuando, antes, después, mientras* seguidos o no por el transpositor *que*, así como los sustantivos indicadores/marcadores de tiempo per se como *día, momento, vez, tiempo* arrojan diferencias de alusión al tiempo, lo cual constituye una alternancia modal que indica posibilidad de cambio de modalidad, de intención o de la forma en que se alude a la realidad en el ajuste del modo verbal (del indicativo al subjuntivo).

Al considerar para los capítulos 4-8 artículos de Flores Hilerio, Aguirre Ortega, Silva Almanza, Carrizales Guerra y Vázquez González, nos hemos propuesto ofrecer en este volumen un foro para publicación de artículos elaborados con base en las tesis cuya dirección está a cargo de alguna de las compiladoras del presente volumen y que están siendo realizadas por estudiantes del Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Así, Flores Hilerio (quien realiza una tesis doctoral bajo la dirección de Rodríguez Alfano) revisa distintos tipos de narración oral que incluyen leyendas, entrevistas sociolingüísticas y conversaciones espontáneas con el propósito de identificar similitudes y diferencias estructurales y funcionales en distintos registros del discurso hablado. Entre

sus resultados destaca el hecho de que la presencia de los rasgos de oralidad (temática no especializada, ausencia de planeación e interlocución inmediata) en lo narrado depende de los efectos a que remite y las funciones que, en mayor o menor grado, cumple el discurso narrativo, según las condiciones en que se produce.

Asimismo Aguirre Ortega, en el capítulo 5, expone una parte de su tesis de maestría (que realiza bajo la dirección de Rodríguez Alfano) en la cual analiza descripciones de poblaciones que emiten informantes de *El habla de Monterrey*. Al definir a la descripción como una de las macro-operaciones del discurso (al lado de la narración, la argumentación y la demostración), centra su interés en dos operaciones que le son propias: la de ‘ingredencia’, que remite a los elementos que conforman el lugar descrito, y la enumeración, “mediante la cual se exponen las diversas partes de un objeto” de modo que permite a la descripción de un lugar “hacer un esbozo general del sitio que se describe”.

Silva Almanza y Carrizales Guerra reportan también datos de sus tesis de maestría respectivas, y que realizan bajo la dirección de Rodríguez Alfano, Silva (en capítulo 6) estudia el empleo de los diminutivos en *El habla de Monterrey corpus PRESEEA*. Aclara cómo al observar que los resultados de un estudio piloto mostraban que las mujeres emplean los diminutivos con mayor frecuencia que los hombres, decidió examinar el empleo de éstos como muestras de la ideología de género, para lo cual utiliza propuestas de Cameron (1992 y 2007), Lomas (2003 y 2004), Tannen (1996) y Lakoff (2004). Entre sus resultados, anota que “los temas donde se presenta la mayor diferencia son aquéllos a los que la mujer se ha ligado tradicionalmente, como la comida y la cocina”, mientras “los hombres se identifican solamente con el ritual de la ‘carnita asada’, pues éste reafirma su fortaleza y el rol masculino en

general”; y también evidencia que las mujeres “incluyen el diminutivo en todo discurso en el que se mencionan sus relaciones familiares o afectivas, así como en los ruegos” a ‘diosito’, “ya que según el orden social al que se adscriben los hablantes del corpus estudiado, son las encargadas de enseñar y difundir las prácticas religiosas”.

Y en el capítulo 7, Carrizales Guerra encabeza la serie de tres artículos dedicados a la construcción de entradas de un diccionario semántico-pragmático que se halla en proceso y se basa en el corpus de *El habla de Monterrey (1985-1986)*. Esta autora realiza un acercamiento morfosintáctico con el objetivo central de identificar las ‘colocaciones’ con el verbo ‘ir’. Con Martínez Montoro (2002) distingue a los refranes, las locuciones y las frases hechas, de las ‘colocaciones’, que define, con Corpas Pastor (1996), como: “unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que no constituyen, por sí mismas, actos de habla”. Aplica el análisis en las combinaciones del verbo de movimiento ‘ir’ y las preposiciones ‘a’, ‘con’ y ‘de’ que en la muestra seleccionada resultan en los siguientes sintagmas ‘ir a...’, ‘ir con...’, e ‘ir de...’ Examina sus funciones pragmáticas respectivas y relaciona los resultados de este análisis con la edad, el género y el nivel de escolaridad de los informantes. Como conclusión, propone su trabajo como primer paso para la construcción del diccionario.

También para contribuir en la construcción de ese diccionario, Vázquez González, en el capítulo 8 y retomando datos de su tesis de licenciatura (que fue dirigida en su momento por Rodríguez Alfano), examina la significación de diez vocablos de uso coloquial: *trompa*, *trompadas*, *trote*; *garra*, *mata*, *huerco*, *chispa*, *bastante*, *sancochar* y *chamuscar*. Su objetivo ha sido describir el cambio de sentido que cobran esos términos en sus relaciones sintagmáticas (respecto a lo que les antecede y sigue en la cadena hablada) y

paradigmáticas (posibilidad de ser sustituidos por otros elementos del sistema de la lengua), y contextuales (según la situación concreta en que se da su enunciación).

Por último, cierra el volumen un estudio en profundidad de los usos de *bastante* que realiza María Eugenia Flores Treviño con el fin de distinguir su funcionamiento como adverbio y como adjetivo que, en el uso del español en esta región varía su significado canónico de modo que ya no se refiere a “suficiente” sino que equivale a “mucho” y aun a “demasiado”; y con este cambio en el sentido que se da en el uso pragmático del término, éste pasa a constituirse en una nueva entrada del diccionario de *El habla de Monterrey*.

Lidia Rodríguez Alfano y María Eugenia Flores Treviño  
Octubre de 2011